

LA INTERCULTURALIDAD EN LA ESCUELA ACTUAL. UNA APROXIMACIÓN A LAS COMPETENCIAS INTERCULTURALES DEL ALUMNADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

José Antonio Hernández Bravo
Juan Rafael Hernández Bravo
Miguel Ángel Milán Arellano

José Antonio Hernández Bravo. Maestro del C.P. "Príncipe de Asturias" de Almansa (Albacete) y Profesor asociado de Magisterio - Educación Musical. E.U. de Magisterio de Albacete- UCLM.

Juan Rafael Hernández Bravo. Maestro del C.P. "Alcázar y Serrano" de Caudete (Albacete) y Profesor asociado de Magisterio - Educación Musical. E.U. de Magisterio de Albacete- UCLM.

Miguel Ángel Milán Arellano. Profesor de Enseñanza Secundaria, especialidad de Inglés, en el IESO "Belerma" de Ossa de Montiel (Albacete)

RESUMEN

El presente artículo recoge un estudio sobre competencias interculturales en el alumnado de Educación Primaria, con el fin de analizar los conocimientos, actitudes y habilidades en relación a la educación intercultural, estudiando posibles diferencias en dichas competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado. El estudio presenta un enfoque de tipo cuantitativo con un diseño no-experimental, empleando en las pruebas estadísticas, para el análisis de contraste de los datos, estudios descriptivos (frecuencias y porcentajes) y correlacionales, hallándose el grado de relación entre dos listados de datos como género y edad. La muestra participante ascendió a 90 alumnos-as de un colegio público de Almansa (Albacete). Los resultados mostraron que el alumnado tenía suficientes competencias en actitudes interculturales, pero presentaban carencias en relación a conocimientos y habilidades. Los datos también desvelaron la existencia de diferencias significativas en competencias interculturales referidas a la edad, pero no en cuanto al género.

Palabras clave: interculturalidad, competencias, conocimientos, actitudes, habilidades.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la inmigración es un hecho, cada día más presente, en las sociedades desarrolladas. Los países con una economía más solvente actúan como polos de atracción de personas que viven precaria-

mente en países azotados por el hambre, la enfermedad y la miseria. Los medios de comunicación en manos de las sociedades ricas occidentales llevan a todas las áreas del planeta su propia imagen de riqueza, creando un sentimiento legítimo de deseo por emigrar a esas zonas más favorizadas. Como consecuencia de todo ello, los países industrializados occidentales han recibido en las últimas décadas un gran número de inmigrantes. Este hecho ha originado la aparición de comunidades plurales, transformándose de forma paulatina el sentimiento de homogeneidad existente hasta entonces en nuestro entorno. Este cambio en la composición del grupo social origina necesariamente un cambio en las relaciones con los recién llegados: unos son aceptados, otros rechazados, etc. En este sentido, la escuela como institución social y como agente de socialización no es ajena al nuevo fenómeno de la diversidad de culturas y de la interculturalidad. Lovelace (1995) señala que la emergencia imparable del concepto diversidad se inscribe dentro de un contexto de reivindicación de lo personal y de las diferencias. En la actualidad son muchos los grupos de diversa procedencia que se van incorporando a la sociedad española y que traen consigo a alumnado en edad escolar. Este alumnado tiene el derecho a ser atendido dignamente y por tanto es preciso proporcionarles las oportunidades necesarias para que se incorporen a la sociedad. Lo novedoso de la situación hace que a menudo se planteen problemas en los contextos educativos a la hora de la integración de estos alumnos inmigrantes.

Llegados a este punto, cabe abordar un fenómeno social y educativo tan en boga como es el de interculturalidad. Éste es un concepto relativamente nuevo en el lenguaje político y pedagógico y abarca desde las buenas intenciones hasta la lucha por una educación más justa y menos discriminatoria. Marín (1992) apunta la relevancia de la educación intercultural en la sociedad. Congresos como el de Teoría de la Educación, el de Evora en 1992, los congresos internacionales de Albuquerque (USA) o el de la Sociedad Italiana de Pedagogía Comparada, son una muestra de la onda expansiva de esta preocupación por una formación intercultural. El debate sobre la interculturalidad ha penetrado con fuerza en el campo educativo en los países del sur de Europa. En el caso de España, se produjo una eclosión en 1992 y desde entonces se han multiplicado las iniciativas de administraciones, de las universidades, de encuentros científicos, de publicaciones. En 1992 se celebró en Salamanca el X Congreso Nacional de Pedagogía con el lema "Educación intercultural en la perspectiva de la Europa unida". Sin embargo, las contribuciones aportadas tenían una serie de rasgos negativos, en donde se reflejó el desconocimiento ante la nueva y real diversidad cultural en las escuelas. En los siguientes años se han ido elaborando teorías sobre la educación intercultural que han llegado a la opinión pública con una enorme carga de ambigüedad.

En cualquier caso, en la actualidad, es conveniente analizar cuál es

la situación de la realidad escolar cercana para intentar orientar y realizar una intervención con la intención de mejorarla. De este modo, y tal y como señala Díaz (1992), la escuela como un subsistema del sistema social requiere de la participación de todos los miembros de la comunidad educativa para conseguir un entorno realmente integrador. Para Sánchez (1996), el fenómeno de la interculturalidad en la escuela suele ser percibido como una nueva dificultad, como otro problema más que tienen que resolver los docentes. Los maestros reciben de la sociedad una presión más o menos tácita para que amortigüen o neutralicen las distintas manifestaciones culturales, que en muchas ocasiones se entienden de manera negativa y son difíciles de aceptar. Sin embargo, las investigaciones parecen indicar lo contrario, ya que sitúan a los centros educativos como una de las instituciones sociales más tolerantes. Según Aguilera (1996), muchos de los conflictos derivados de una falta de capacidad para la convivencia entre culturas se achacan habitualmente a las escuelas, y aunque el origen suele estar fuera de ellas, es en los centros educativos el lugar desde el que hay que empezar a corregir prejuicios y estereotipos negativos que están fuertemente arraigados en determinados círculos familiares y sociales. Por este motivo, la educación intercultural debe ser una respuesta a la diversidad cultural existente actualmente, desde una opción por el diálogo y el intercambio recíproco de bienes culturales. Sin embargo, para Bartolomé Pina (2002), estas intenciones se han ido radicalizando debido a la insuficiencia real de sus propios planteamientos. La integración de todos los colectivos que integran el tejido social cuestiona las prácticas educativas poco realistas que no rebelan las dificultades existentes ante esa integración. Una auténtica cohesión social pasa por la lucha decidida contra los procesos de fragmentación y exclusión social, al tiempo que propone a la educación la tarea de favorecer dinámicas inclusivas en todos los procesos de socialización y convivencia.

La sociedad plural en la que estamos inmersos necesita no sólo medidas sociales y políticas que faciliten la participación democrática y activa de todos los ciudadanos sino también la de respuestas educativas más tolerantes y comprensivas hacia las diferentes razas y culturas. Estas soluciones estarán encaminadas a disminuir los estereotipos, prejuicios y discriminaciones y a promover el desarrollo de valores y actitudes de tolerancia, así como el enriquecimiento de habilidades y conocimientos hacia otras culturas. Sales y García (1995) señalan que ha aumentado las conductas racistas y xenófobas entre sujetos escolarizados hacia personas de distinta procedencia social, que se traduce en un rechazo a compañeros de otras culturas. Bliss (1990), Calvo (1993) y Jordán (1994), entre otros muchos, han investigado las creencias y actitudes del profesorado hacia el alumnado de otras culturas o etnias. Sin embargo, los estudios para conocer las actitudes y otras competencias interculturales que el alumnado tiene hacia sus compañeros inmigrantes son

prácticamente inexistentes. Por este motivo, la relevancia de investigar en esta línea queda justificada por la valiosa información que el propio alumnado puede proporcionar sobre sus compañeros de otras nacionalidades o culturas, partiendo de la premisa de que un alumno estará más libre de condicionantes de lo que un docente lo pueda estar. Los datos obtenidos, al proceder de las propias aportaciones de los alumnos, pueden ofrecer una visión más realista y ajustada sobre los procesos interculturales que ocurren en el aula. Por lo tanto, los objetivos planteados para esta investigación han sido:

- 1) Conocer las competencias interculturales (conocimientos, actitudes y habilidades en relación a la educación intercultural) del alumnado de Educación Primaria.
- 2) Estudiar posibles diferencias en dichas competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado.

MÉTODO

La investigación presentó un enfoque de tipo cuantitativo, empleándose procedimientos de medida en los que los datos numéricos son susceptibles de ser analizados a través de técnicas estadísticas. De esta manera, se consigue que los datos obtenidos se sitúen al margen de interpretaciones y de los significados que pueda darle el investigador (Cardona, 2002). Además, el diseño de la investigación fue no-experimental, utilizándose en las pruebas estadísticas para el análisis de contraste de los datos, estudios descriptivos y correlacionales.

Respecto a los participantes, la muestra se obtuvo a partir de alumnos-as de un colegio público de Almansa, optando por un muestreo de tipo no probabilístico disponible y siguiendo los criterios de accesibilidad y disponibilidad muestral. Como el primer objetivo de la investigación es el de conocer las competencias interculturales del alumnado de Educación Primaria, la decisión en la elección de la muestra se centró en aquellas aulas en las que hubiera presencia de alumnado inmigrante, puesto que esta convivencia entre alumnado autóctono y extranjero aportaba datos significativos sobre la realidad intercultural del aula. El segundo objetivo de la investigación, estudiar posibles diferencias en las competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado, hizo necesario un análisis de los datos diferenciándolos en las variables género y edad para tratar de obtener resultados significativos al respecto.

El instrumento que se utilizó para conocer las competencias interculturales en la presente investigación fue el cuestionario MCI (Medición de Competencias Interculturales) de Blasco, Bueno y Torregrosa (2004). Este instrumento se componía por 60 ítem repartidos en tres bloques diferenciados,

con 20 ítem cada bloque. El primer bloque evaluaba conocimientos sobre educación intercultural, el segundo bloque estudiaba las actitudes, y el tercero las habilidades.

El procedimiento consistió en la administración del cuestionario MCI por parte de los investigadores sobre una muestra total de 90 alumnos-as, durante el mes de mayo del curso escolar 2005-06. Este cuestionario se pasó, en las respectivas aulas de cada nivel seleccionadas para la investigación. Antes de la administración del mismo, se explicó brevemente la finalidad del cuestionario y la manera en cómo tenían que responderlo, eligiendo una posible respuesta entre cuatro (de *siempre a nunca*). El tiempo empleado por el alumnado para responder los 60 ítem fue relativamente corto y no se observó dificultades en la comprensión de las preguntas al estar éstas redactas con un lenguaje claro y conciso.

Para el análisis de datos en relación al primer objetivo (conocer las competencias interculturales del alumnado de Educación Primaria), se calcularon estadísticos descriptivos: frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas. Para el segundo objetivo, estudiar posibles diferencias en dichas competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado, se efectuaron distintos análisis de la varianza, utilizándose pruebas paramétricas.

RESULTADOS

Los resultados se recogen agrupados dentro de cada uno de los objetivos de la investigación.

Competencias interculturales (conocimientos, actitudes y habilidades en relación a la educación intercultural) del alumnado de Educación Primaria

Conocimientos. Los datos más significativos se desprenden de la respuesta a los ítem 2, 3, 9, 12, 13, 16 y 20. En el ítem 2, utilizo palabras de saludo en la lengua materna de un compañero-a, una amplia mayoría de los encuestados (en torno al 80%) nunca emplea palabras de saludo en la lengua propia de sus compañeros extranjeros, aunque casi la totalidad siempre pronuncia correctamente el nombre de sus compañeros de otras culturas (ítem 3). En relación al ítem 9, cuando me expreso soy capaz de reconocer de dónde son esas palabras, es significativo destacar que más de la mitad de los alumnos responden en ocasiones o nunca. En cuanto al ítem 12, identifico algunas características físicas de compañeros-as de otras culturas, existe un amplio consenso puesto que el 75% responde afirmativamente a este ítem con la puntuación de siempre. No ocurre lo mismo con el ítem siguiente, el número 13, en la que más de la mitad de los encuestados no conocen ningún juego tra-

dicional de sus compañeros de otros países. El ítem 16, me doy cuenta cuando tengo reacciones de miedo hacia otras culturas, destaca puesto que la mitad de los alumnos manifiestan que nunca son conscientes cuando tienen dichas reacciones de miedo. Por el contrario, contrasta la respuesta al ítem 20, en el que un porcentaje sensiblemente superior a la mitad (65,6%) manifiesta que siempre es capaz de apreciar cómo ven las cosas los compañeros de otros países.

Actitudes. El ítem 21, me gusta aprender palabras en lengua materna de otros compañeros; el ítem 22, me gustan las leyendas o cuentos de otras culturas; el ítem 23, me gustan las canciones de otras culturas; el ítem 24, no me importa compartir espacios con compañeros de otras culturas; el ítem 28, pienso que tener en mi grupo de amigos personas de otras culturas me enriquece personalmente; el ítem 31, tengo interés por conocer y aprender elementos característicos de otras culturas; el ítem 33, tengo en cuenta la opinión de personas de otras culturas, desprenden que un elevado porcentaje de alumnos, en torno al 70%, responden afirmativamente a la puntuación siempre. De la misma forma, es destacable el ítem 29, pienso que soy afortunado por haber nacido en mi país, pero que los demás no son desgraciados por haber nacido en otros países, puesto que el 75% se decanta por la elección de siempre. El ítem 39 y el ítem 40, pienso que todas las personas tienen los mismos derechos con independencia de su país de origen y mi familia acepta que me relacione con compañeros procedentes de otras culturas, respectivamente, obtiene un alto porcentaje de puntuación (superior al 80%) como respuesta afirmativa. En el lado contrario, se encuentran los ítem 32, utilizo gestos y expresiones de otras culturas, y el ítem 37, ante un compañero nuevo de otra cultura me pongo a la defensiva, puesto que los alumnos responden con un significativo nunca, por encima de la mitad de las respuestas.

Habilidades. Un elevadísimo porcentaje, en torno al 90%, reconoce que siempre comparte espacio con compañeros de otras culturas, tal y como pregunta el ítem 41. Igualmente, es considerable el porcentaje que contesta siempre o regularmente en el ítem 42 (me relaciono con compañeros de otras culturas). En esta línea, ante el ítem 48, la mitad del alumnado manifiesta que nunca evita pedir favores a sus compañeros de otras culturas. Son también significativos los datos desprendidos del ítem 49, intento estar tranquilo cuando me relaciono con compañeros de otras culturas, puesto que casi la totalidad señala que siempre o regularmente lo hace. En cuanto al ítem 47, no tolero que un compañero de otra cultura piense diferente a como pienso yo, más de la mitad manifiesta la opción nunca, aunque llama la atención que alrededor del 30% de los encuestados exprese siempre o regularmente. Ante el ítem 52, prefiero un compañero a otro según sea de mi país o de otro, un porcentaje próximo a la mitad apunta la elección nunca; a pesar de ello, más de la mitad opta por elegir siempre, regularmente o en ocasiones la preferencia por tener

como compañero a una persona u otra según sea su origen. No obstante, el 80% siempre respeta las costumbres de otras culturas, según se recoge en el ítem 56. El porcentaje aún es mayor en la respuesta al ítem 58, en la que casi la totalidad de los encuestados, cuando van a casa de sus compañeros extranjeros, respetan sus costumbres. El ítem 60, me esfuerzo en buscar la mejor manera de relacionarme con compañeros de culturas diferentes, ha obtenido el consenso de casi la totalidad de las respuestas de la muestra con la suma de los porcentajes de siempre y regularmente (93%).

Estudio de posibles diferencias en competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado

Diferencias en función de la edad y conocimientos. Los datos significativos se hallan en los ítem 1, 2, 6, 8, 10, 11, 14, 15, 17 y 20, que hacen referencia, respectivamente, a: localizo en un mapamundi países extranjeros, utilizo palabras de saludo en otras lenguas, muestro interés en cómo se nombran objetos en esas lenguas, comparo cómo se nombran los objetos, conozco leyendas de otros países, identifico objetos característicos de esos países, percibo diferencias en manifestaciones culturales, identifico instrumentos y canciones propias de otras culturas, percibo mis reacciones de disgusto, soy capaz de apreciar cómo ven las cosas mis compañeros de otros países.

Diferencias en función de la edad y actitudes. Los resultados más significativos se encuentran en los ítem 22 (me gustan leyendas de otros países); ítem 24 (no me importa compartir espacios); ítem 25 (busco relacionarme con compañeros extranjeros); ítem 27 (me relaciono fuera del centro); ítem 28 (me enriquece personalmente estar con extranjeros); ítem 29 (soy afortunado por haber nacido en mi país); ítem 33 (tengo en cuenta la opinión de otros alumnos extranjeros); ítem 36 (considero que a mucha gente no le gustan personas de otros países); ítem 37 (me pongo a la defensiva ante alumnos extranjeros); e ítem 38 (la sociedad debe favorecer a personas de otros países).

Diferencias en función de la edad y habilidades. Los datos más relevantes aparecen en los ítem 42 (me relaciono con personas de otros países); ítem 43 (me siento en clase cerca de alumnos extranjeros); ítem 45 (mi grupo de amigos está formado por personas de otras culturas); ítem 46 (formo equipo de trabajo con compañeros extranjeros); ítem 49 (intento estar tranquilo cuando me relaciono con alumnos extranjeros); ítem 54 (intento solucionar conflictos con alumnos extranjeros); e ítem 55 (critico el racismo).

Diferencias en función del género y conocimientos. Aparece un escaso número de datos significativos, solamente en los ítem 2 (utilizo palabras de saludo en otras lenguas); e ítem 9 (reconozco de dónde son esas palabras).

Diferencias en función del género y actitudes. Son pocos los datos reseñables, aunque los más significativos están en los ítem 21 (me gusta aprender palabras de otras lenguas); ítem 27 (me relaciono fuera del centro con compañeros extranjeros); ítem 28 (me enriquece personalmente estar junto con personas extranjeras); e ítem 31 (tengo interés por conocer elementos característicos de otras culturas).

Diferencias en función del género y habilidades. Los datos más relevantes sólo aparecen en cuatro ítem: ítem 41 (comparto espacio con alumnos de otras culturas); ítem 53 (suelo ridiculizar comportamientos diferentes); ítem 56 (respeto las costumbres de mis compañeros de otras culturas); e ítem 60 (me esfuerzo en buscar la mejor manera de relacionarme con mis compañeros extranjeros).

DISCUSIÓN

Tras el análisis de los datos se pueden realizar las siguientes consideraciones a modo de conclusión de cada uno de los objetivos de la investigación. Respecto al primer objetivo (conocer las competencias interculturales del alumnado de Educación Primaria) se puede determinar que en líneas generales los alumnos encuestados tienen unas competencias interculturales socialmente aceptables respecto a los alumnos procedentes de otros países y culturas que conviven a diario con los alumnos autóctonos. Sin embargo, los resultados revelan que estas competencias no se producen de la misma manera en los tres subapartados de la escala: conocimientos, actitudes y habilidades. Respecto al primer subapartado, el de los conocimientos, los resultados nos indican que el alumnado tiene importantes carencias en este ámbito. De esta forma, destaca el ítem 3 en el que casi la totalidad de alumnos pronuncian correctamente los nombres de los alumnos de su clase, incluidos los nombres extranjeros, pero una amplia mayoría nunca utiliza palabras de saludo en la lengua materna de sus compañeros de otras culturas. Más de la mitad suelen comparar cómo se nombran determinados objetos en su lengua y en la de otros países, aunque un porcentaje sensiblemente superior a la mitad no es capaz de reconocer de dónde son esas palabras cuando se expresan. En el campo de las manifestaciones culturales más de la mitad de los compañeros desconocen juegos tradicionales de otros países, aunque la mayoría reconoce identificar sin problemas las características físicas de los compañeros extranjeros. El ítem 16 y 20 llaman la atención por encima de los demás en este subapartado. En el ítem 20, un porcentaje superior a la mitad considera que es capaz de experimentar empatía, pudiendo apreciar cómo ven las cosas sus compañeros de otros países. En el ítem 16, más de la mitad manifiestan que nunca se dan cuenta cuando tienen reacciones de miedo ante otras culturas. Este último dato contrasta con el subapartado de actitudes puesto que un con-

siderable porcentaje expresa unas actitudes positivas hacia el aprendizaje de lenguas extranjeras, conocer sus tradiciones culturales, relacionarse con otras culturas, etc. Además, casi la totalidad de encuestados piensan que todas las personas tienen los mismos derechos con independencia de su país de origen y que sus familias aceptan que se relacionen con compañeros de otras culturas. Detrás de estas manifestaciones se deja traslucir unas respuestas condicionadas socialmente, a favor de una integración aparente de las personas inmigrantes dentro de la cultura dominante. Sin embargo, en el anterior subapartado se constata cómo los alumnos carecen de conocimientos en torno a la interculturalidad pero manifiestan actitudes positivas, que son un reflejo de unas respuestas políticamente correctas hacia la integración. En este sentido, en el tercer subapartado de habilidades se corrobora esta afirmación. Un altísimo porcentaje de alumnos comparte espacio y se relaciona con compañeros de otras culturas y, sin embargo, aunque un poco más de la mitad manifiesta que está a favor que un compañero de otra cultura piense diferente a como piensa él, un nada despreciable 30% no tolera que un compañero extranjero piense diferente. A estos datos se suman los referentes al ítem 52, en el que un considerable número de la muestra prefiere a un compañero a otro según sea de su propio país o de otro extranjero. Otro dato refuerza esta idea puesto que en el ítem 60 casi todas las respuestas manifiestan esforzarse para conseguir la mejor manera de relacionarse con compañeros de culturas diferentes. El contrapunto se encuentra en los ítem 56 y 58 en la que los alumnos responden siguiendo un patrón socialmente aceptado: respetan las costumbres de sus compañeros, tanto en el colegio como cuando van a sus casas, pero la mitad evita pedir favores a sus compañeros de otras culturas (ítem 48).

En relación al segundo objetivo de investigación (estudiar posibles diferencias en dichas competencias interculturales en función del género y la edad del alumnado) el análisis de las respuestas de los cuestionarios han revelado diferencias significativas, que son más acentuadas en cuanto a la variable edad. En el subapartado de conocimientos, de los 20 ítem iniciales un total de diez ítem arrojan datos relevantes que hacen pensar que la edad influye de manera directa en la adquisición de conocimientos sobre interculturalidad. De esta manera, un considerable porcentaje de alumnos de 9 años carecen de dichos conocimientos comparado con alumnos de cursos superiores de 10 u 11 años. Así, manifiestan desconocimiento en la localización de países en un mapamundi (ítem 1), no utilizan palabras de saludo en otras lenguas (ítem 2), no muestran interés en saber cómo se nombran objetos cotidianos de otros países (ítem 6), no comparan cómo se nombran determinados objetos en distintas lenguas (ítem 8), desconocen leyendas de otras culturas (ítem 10), no saben identificar objetos de culturas diferentes (ítem 11), no perciben diferencias en las manifestaciones culturales de sus compañeros (ítem 14), desconocen instrumentos (ítem 15). Conforme aumenta la edad

de los encuestados las respuestas en el subapartado de conocimientos se va haciendo más satisfactoria con lo que se puede interpretar que los conocimientos, al igual que las actitudes y las habilidades, se aprenden y se consolidan con la maduración y la adquisición de nuevos conocimientos por parte de los alumnos. En el subapartado 2, el referido a las actitudes, aparecen datos significativos en diez ítem. Este bloque aporta una información valiosa respecto a la evolución de las actitudes hacia la interculturalidad de los alumnos en relación a su edad. En este sentido, los alumnos de 11 años presentan unas actitudes socialmente más deseables: les gusta aprender cuentos de otros países (ítem 22), no les importa compartir espacios con alumnos extranjeros (ítem 24), buscan relacionarse en el centro y fuera de él con compañeros de otras culturas (ítem 25 y 26), piensan que tener en su grupo amigos de otras culturas les enriquecen personalmente (ítem 28), piensan que son afortunados por haber nacido en nuestro país, pero que los que han nacido en otros países no son desgraciados (ítem 29), tienen en cuenta las opiniones de personas de otras culturas (ítem 33). Todos estos datos contrastan con las respuestas dadas por los alumnos de 9 años cuyas contestaciones se sitúan en actitudes menos positivas desde el punto de vista social. Este hecho puede deberse a que los alumnos más jóvenes responden de manera más espontánea y sin condicionamientos sociales. Conforme aumentan en edad sus respuestas están más sujetas a presiones sociales ya que el alumnado adquiere una mayor conciencia social guiada por unos patrones establecidos socialmente por la cultura dominante. Esta tendencia se sigue reflejando en el subapartado habilidades. Así, en los ítem 42 (me relaciono con compañeros de otras culturas), en el ítem 43 (me siento en clase cerca de personas de otras culturas), ítem 45 (mi grupo de amigos está formado por personas de otras culturas), ítem 46 (formo equipo de trabajo con compañeros extranjeros), ítem 49 (intento estar tranquilo cuando me relaciono con compañeros de otras nacionalidades), ítem 54 (intento solucionar conflictos con estos compañeros), a medida que aumenta la edad del alumnado, la respuesta es la que se espera socialmente de ellos. Sin embargo, el ítem 55 (critico comportamientos racistas) desvela que los alumnos de 11 años no puntúan como sería lo deseado, dejando al descubierto puntuales carencias en las habilidades interculturales. A pesar de esto, se puede afirmar que las habilidades también difieren en función de la edad, siendo los más jóvenes los que menos habilidades poseen y los mayores los que más aprendidas las tienen. De esta manera, se confirma que cuanto el alumno más socializado esté mejores respuestas ofrecerá a la educación intercultural en cuanto a conocimientos, actitudes y habilidades, y podrá favorecer la integración de alumnos procedentes de otros países y evitar situaciones de rechazo hacia este tipo de alumnado.

Respecto al análisis de diferencias en las competencias interculturales en función del género del alumnado, los datos desprenden que no hay

diferencias significativas en general en cuanto a conocimientos y habilidades aunque aparecen algunas diferencias puntuales en cuanto a actitudes. De esta manera, en los ítem 21 (me gusta aprender palabras), 27 (me relaciono fuera del centro), y 31 (tengo interés por conocer elementos de otras culturas), las alumnas manifiestan una actitud más positiva que los alumnos. Al tratarse de datos aislados en tres ítem de sesenta no puede considerarse como una información relevante para el conjunto de la investigación.

CONCLUSIONES

Con todos los datos anteriormente analizados se puede concluir que los alumnos de Educación Primaria participantes en esta investigación poseen unas adecuadas competencias interculturales respecto a las actitudes hacia sus compañeros de otras culturas, pero presentan carencias en cuanto a conocimientos y habilidades. También cabe resaltar que las competencias interculturales del alumnado varían en función de la edad, pero no del género, siendo los alumnos mayores los que mejor conocimientos, actitudes y habilidades muestran hacia compañeros que proceden de otros países, debido a su madurez y a los aprendizajes adquiridos a lo largo de su escolarización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, B. y otros (1996). *Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos*. Madrid: Popular.
- Bartolomé Pina, M. (coord.) (2002). *Identidad y ciudadanía. Un reto a la educación intercultural*. Madrid: Narcea.
- Blasco, J.L., Bueno, V., y Torregrosa, D. (2004). *Educació Intercultural*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Cardona, M.C. (2002). *Introducción a los métodos de investigación en educación*. Madrid: EOS.
- Díaz, F. (1992). La evaluación en la escuela multicultural. En AA.VV. (1992), *Educación multicultural e intercultural* (pp. 395-412). Granada: Impredisur.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. (2ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Marín, R. (1992). La educación multicultural. En AA.VV. (1992), *Educación multicultural e intercultural* (pp. 9-22). Granada: Impredisur.
- Lovelace, M. (1995). *Educación multicultural. Lengua y cultura en la escuela plural*. Madrid: Escuela Española.
- Sánchez, S. (1996). Educación multicultural: posibilidades en la práctica. En Ortega, J.A. (1996). *Educación multicultural para la tolerancia y la paz. Fundamentos y estrategias didácticas* (pp. 102-130). Granada: Grupo editorial universitario.